

LA SITUACIÓN MUNDIAL Y DE LA CUARTA TRANSFORMACIÓN FRENTE AL MOVIMIENTO NACIONAL DE USUARIOS

Para impulsar la producción y reproducción de su existencia los seres humanos utilizan instrumentos a los que se llama *medios de producción* y contraen entre ellos dentro del proceso productivo, relaciones que se denominan *relaciones de producción*. Las relaciones de producción constituyen las formas de organización que las personas adoptan para obtener de la naturaleza lo que necesitan para existir.

Cuando sólo se conocía la utilidad de las piedras y las ramas de los árboles talladas por las piedras, los seres humanos se relacionaban para producir como iguales. Todo era necesariamente propiedad o dominio de todos, y a cada quien se le daba el alimento que necesitaba y el grupo humano usaba la capacidad de cada quien para seguir, acosar y cazar a sus presas.

En algunas regiones de la tierra, como Grecia, Asia Menor y las costas del mar Mediterráneo, la producción de los bienes necesarios para la vida se llevaba a cabo no en grandes poblaciones, ni de manera colectiva para la realización de grandes obras de riego sobre los grandes ríos, como el Nilo, el Tigris y el Eúfrates, en Mesopotamia, el Ganges en la India o el Yang Tse Kiang, en China, sino en muchas regiones pequeñas, donde el pastoreo de animales de granja y la agricultura favorecieron el crecimiento económico y el desarrollo de más y más conocimientos destinados a producir bienes, pequeñas poblaciones se empezaron a unir para declarar suya la tierra, sus ganados y, mientras más se desarrollaban esas fuerzas productivas, más fácilmente podían quedar a cargo de una sola persona que, unida a otros en su misma condición de criadores de ganado y agricultores, formaron uniones que dominaron a otros grupos y los obligaron a pagar impuestos. Poco a poco los naturales de esas civilizaciones, como la griega y la latina, se dividieron francamente en propietarios y desposeídos.

Al apropiarse esos grupos de individuos de los medios de producción de regiones enteras, dejaron a los demás fuera de la posibilidad de usarlos sin su permiso y sin pago, nació la propiedad privada de los medios de producción y con ello una nueva relación de producción entre los poseedores y los desposeídos, nacieron las clases sociales. Según los autores de ese concepto, una clase social es un grupo de individuos que ocupan el mismo lugar social frente a los medios de producción y en las relaciones de producción. En toda sociedad en la que existen dueños y desposeídos de medios de producción, una clase son los que frente a los medios de producción son desposeídos y otra clase social la de los poseedores. Los poseedores tienen en las relaciones de producción un lugar social de mando, jerarquía, dominio; los desposeídos obedecen, se subordinan, son dominados.

En ese proceso en el que los seres humanos producen y reproducen su existencia, cada uno lo hace pensando que hay una razón para que lo deban hacer como lo hacen, ideas y representaciones que explican, justifican y legitiman el orden existente, que son formas de conciencia social que corresponden al desarrollo de las fuerzas productivas y a sus relaciones de producción. Los hombres de las primeras edades de la humanidad que se relacionaban entre ellos como una sola comunidad con un mismo interés colectivo, todos pensaban que sólo juntos podían sobrevivir y que era necesario no desperdiciar la fuerza ni la inteligencia de nadie. Pintaban en sus cuevas a los animales de caza y en esas pinturas guardaban memoria de sus hazañas de caza glorificando al ser de la naturaleza que les daba alimento.

En una sociedad dividida en clases, esas ideas explican, justifican y legitiman que las clases existan; que unos sean poseedores o propietarios y otros desposeídos, que los poseedores se enriquezcan y los desposeídos se vuelvan cada vez más pobres. Son las ideas que constituyen el derecho, la política la filosofía, la ciencia, y en general el pensamiento de la clase dominante y esa clase impone su ideología en las escuelas, en las noticias, en la radio, la televisión y hasta en las redes sociales. Esas ideas dominantes vuelven conforme al oprimido y justifican al opresor.

Nuestra sociedad actual nace cuando, principalmente en Europa, las técnicas de producción obedecen a la necesidad individual de producir los propios medios de vida y se logra un desarrollo en el que cada individuo con su trabajo puede producir algo que, intercambiado por otros productos, le proporcione ingresos suficientes para vivir. Entonces se hacen privados todos los bienes de la naturaleza y eso no es sino la exclusión de la mayoría de los seres humanos, de su disfrute, y la reserva de todos los bienes en manos de personas particulares, en propietarios privados.

En ese nivel del desarrollo de las técnicas productivas, lo que cada uno hace no lo produce para consumirlo, sino para su venta; se producen fundamentalmente mercancías. Empiezan produciendo las familias de herreros, carpinteros, talabarteros, etc. Los que más pueden ganar empiezan a emplear trabajadores, desarrollan luego técnicas que utilizan a la máquina para multiplicar por muchas veces la mano de obra de un trabajador, la industria, hasta llegar a lo que hoy conocemos como “nuestra sociedad”. Los propietarios de medios de producción son los dueños de fábricas, de grandes extensiones de tierras donde se siembra con maquinaria y sistemas avanzados de fertilización y de riego. Son los dueños de los bancos, los medios de comunicación, las compañías de transporte. No los que tienen una casa o un coche, o ropa propia; no, esos son sólo dueños de sus elementos de vida. Nos referimos a los propietarios de *medios de producción* y en general, todas esas empresas explotan trabajo asalariado y constituyen la clase llamada *burguesía*.

La burguesía, no opera las máquinas en las fábricas ni en el campo, ni produce nada con su trabajo sino que emplean trabajadores entre los que no son dueños de nada. Compran mediante un salario, toda la capacidad que sus trabajadores tienen de laborar cada día y les pagan lo que necesitan estrictamente para sobrevivir, criar y educar a sus hijos para que hagan lo mismo que su padre. Como les han comprado toda su capacidad laboral o fuerza de trabajo, deben trabajar toda la jornada porque ya esa fuerza de trabajo no les pertenece, ya es de su patrón. Pero durante la jornada los

trabajadores producen mucho más de lo que vale su salario y, esa diferencia entre el salario y lo que el trabajador produce y es apropiado por el capitalista se llama plusvalía. Esa es la fuente de las ganancias de todos los propietarios de los medios de producción.

Como ya dijimos, a los propietarios que compran y explotan fuerza de trabajo a cambio de un salario se les llama burgueses. A quienes venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario, y a todos los desposeídos, se les llama proletarios.

Hoy existen dos clases sociales determinantes en el planeta: la burguesía y el proletariado. La burguesía dueña de los medios de producción y clase dominante, el proletariado desposeído de los medios de producción y clase dominada. No importa que entre la burguesía existan grupos “nacionales”, subgrupos organizados por tamaño, o por especialidad en el manejo de los medios de producción, se trata de una sola clase. Tampoco importa que los desposeídos sean obreros fabriles o asalariados en servicios, estén esperando serlo o lo sean intermitentemente; no importa que vivan en la ciudad o en el campo y sean jornaleros o estén esperando serlo. Tampoco importa que siendo desposeídos nunca hayan sido obreros ni jornaleros ni esperen serlo, porque su definición de clase es de **proletarios** en tanto que no dispongan ni puedan disponer de los medios de producción necesarios a la reproducción de la existencia humana en las condiciones sociales de satisfacción alcanzadas por la humanidad de nuestros días.

Cuando empezó a entenderse la existencia de estas clases sociales, en el proletariado era fácilmente distinguible la clase obrera, la claramente asalariada y había por otra parte gente que vivía por su cuenta, sin estar ligada de alguna manera visible a la explotación asalariada, pero en la actualidad, todo desposeído está haciendo algo para enriquecer a la burguesía. La clase obrera se extiende a muchas áreas de la vida que no son las fábricas, en las que el trabajador añade valor a lo que le entregan antes de que él lo trabaje: el que transporta mercancías hace posible que se vendan y su parte de valor añadido consiste precisamente en aportar la colocación de la mercancía para su venta y en esa cadena de suministro mundial se ubica hasta el que vende los chicles o la comida chatarra en las esquinas, pues él tuvo que comprar esa mercancía a los fabricantes y a ellos beneficia realizar su valor en el mercado, dondequiera que éste se origine.

Hoy día, el modo de producción capitalista que depende de la explotación de trabajo asalariado es un sistema mundial y la mayoría de los seres humanos son proletarios.

En un trabajo realizado por Kil Moody se informa:

“Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la fuerza de trabajo mundial creció un 25 % entre 2000 y 2019. El número de personas empleadas a cambio de un ingreso aumentó de 2.600 millones a 3.300 millones durante estas dos primeras décadas del siglo XXI, también un 25 %. De estas personas empleadas, en términos de la OIT, el 53 % son personas que perciben un salario o un sueldo, cuando en 1996 constituían el 43 %; el 34 % se consideran trabajadoras por cuenta propia, subiendo

del 31 % en 1996; el 11 % son familiares colaboradoras, menos de la mitad del 23 % que representaban en 1996; y un 2 %, empleadores, que aquel año sumaban un 3,4 %". [2]

2) Organización Internacional del Trabajo, *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2020* (OIT, 2020); Organización Internacional del Trabajo, Estimaciones y proyecciones basadas en modelos de la OIT: empleo por sector: anual, noviembre de 2019, MBI_33_EN(2).xlsx; Informe Mundial Sobre Salarios 2008/2009 (OIT, 2008).

Como dice Úrsula Huws con respecto a varias formas de trabajo reproductivo no remunerado o de prestación de servicios individuales no productivos (de plusvalía), "la historia del capitalismo puede contemplarse sinópticamente como la historia de la transformación dinámica de esta clase de trabajos en otras, con el efecto general (como predijo Marx) de trasladar una proporción cada vez mayor de trabajo humano a la categoría productiva, donde queda sometido a la disciplina de los capitalistas, para los que produce valor" [3].

3) Ursula Huws, *Social Reproduction in Twenty-First Century Capitalism*, en Leo Panitch y Greg Albo, eds. *Socialist Register 2020* (Londres: The Merlin Press, 2019), 169.

Moody Kim. *Clase obrera mundial: crecimiento, cambio y rebelión*. Rebellion, 24/02/2021. P.1<https://rebellion.org/clase-obrera-mundial-crecimiento-cambio-y-rebelion/>

Solo el trabajo asalariado, agrega a los productos cualesquiera que sean, un valor mayor a lo que la propia fuerza de trabajo cuesta. Los capitalistas ganan más mientras menos salarios paguen o introduzcan maquinaria moderna al proceso productivo. En la actualidad, el capital mundial ha impulsado enormemente los avances de la técnica moderna porque los burgueses o capitalistas, traten de ahorrarse el pago de trabajo asalariado sustituyéndolo por máquinas automáticas. Hoy más gana el que más automatización puede adquirir y compiten unos con otros para ver quién se ahorra más en el gasto de fuerza de trabajo asalariada. Moody Kim afirma:

Aunque el número de seres humanos ligados a la producción capitalista ha aumentado en la proporción que antes se expuso, la mayoría tiene trabajos esporádicos o del que se llama trabajo informal, porque la automatización ha eliminado muchos puestos de trabajo fijos. El desempleo permanente o temporal se ha incrementado en el mundo como proporción del proletariado engrosando el ejército industrial de reserva y con ello abaratando los salarios.

En el proceso productivo basado en la producción y venta de mercancías, en el capitalismo, que así se llama porque bajo una sola cabeza "el capitalista" se coloca toda una fuerza social. Dentro de la clase de los capitalistas, la burguesía compite entre sí para obtener una mayor ganancia, sin plan alguno sino ateniéndose a lo que la realización final de sus ganancias le depare cada día. Se sujeta a dueños y desposeídos a un movimiento extraño a ellos mismos, que esta fuera de su voluntad, la ganancia se vuelve en el fin de todos los burgueses del mundo sin importar si sea útil o no para la humanidad ni el producto ni sus características, con tan de que su venta produzca ganancias. En esa

carrera, la burguesía y sus universidades, institutos, y demás órganos de estudio e investigación, han desarrollado cada vez más técnicas nuevas para abaratar la fuerza de trabajo, hacerla más productiva y con ello aumentar los beneficios. Son técnicas que cada vez hacen que la maquinaria pueda absorber una mayor capacidad de trabajo vivo para transformarla en ganancia, pero que no sea tan productiva como para no permitir esas ganancias, ni tan abundante como para abaratar las mercancías. El sistema capitalista somete al mundo a una **falsa escasez**, que es condición sin la cual no se cosechan ganancias.

En esa carrera, el capitalismo ha provocado grandes revoluciones tecnológicas que obligan a todo proceso productivo a sujetarse a esos avances so pena de no poder competir. En el terreno de la alta tecnología, los que llevan la delantera han ganado cantidades nunca antes imaginadas. Las 500 personas más ricas del mundo aumentaron su fortuna en 1,2 billones de dólares en 2019, según el nuevo 'ranking' Bloomberg Billionaires Index. De esta manera, su riqueza total creció un 25 por ciento y llegó a la astronómica suma de 5,9 billones de dólares.

Pero el conjunto de los capitalistas del mundo, ha visto reducirse su ganancia mundial, en la misma proporción en que se ha eliminado del proceso productivo la fuerza de trabajo viva. El Grupo de propaganda Marxista, ha publicado un estudio denominado ***La llamada crisis financiera internacional es la tasa de ganancia, ¿estúpidos?*** Este trabajo acredita la cantidad de la *tasa general de ganancia media* mediante un cálculo irrefutable que a continuación reproduzco:

Caída histórica del incremento del plusvalor y de la Tasa General de Ganancia Media

Haciendo explícito lo implícito, escamoteado u oculto en los análisis del famoso economista burgués Sir John Maynard Keynes sobre las cuentas nacionales, el meritorio trabajo de José Luis González González sobre la evolución de la Tasa de Ganancia —que presentamos aquí—, confirma empíricamente los fundamentos teórico-científicos que Marx expuso a la luz del conocimiento en su Obra central. Mientras el compañero José Luis se aplicaba a la realización de este estudio, el inefable Fukuyama proclamaba *el fin de la historia*, es decir, de los ciclos económicos y de la lucha de clases. Lo mismo que hizo el teórico socialdemócrata Eduard Bernstein a principios del siglo pasado en circunstancias parecidas. Pero los hechos son tozudos:

	1929	1933	1945	1946	1948	1949	1966	1967
Tasa de Plusvalor: Pv./Cv.	0,8434	0,6520	0,6090	0,6596	0,7113	0,6772	0,6061	0,5826
C.O.C.: Cc./Cv.	0,1554	0,2022	0,1669	0,1660	0,1558	0,1711	0,1478	0,1452
Tasa de Ganancia: Pv/ Cc.+Cv	0,7123	0,5202	0,5074	0,5502	0,6005	0,5613	0,5165	0,4980

	1969	1970	1974	1975	1979	1980	1981	1982
Tasa de Plusvalor: Pv./Cv.	0,5403	0,50 83	0,50 76	0,52 34	0,49 86	0,476 8	0,5020	0,4873
C.O.C.: Cc./Cv.	0,1554	0,20 22	0,16 69	0,16 60	0,15 58	0,171 1	0,1478	0,1452
Tasa de Ganancia: Pv/Cc.+Cv	0,7123	0,52 02	0,50 74	0,55 02	0,60 05	0,561 3	0,5165	0,4980

	1989	1991	1993	2000	2003	2004	2005	2006
Tasa de Plusvalor: Pv./Cv.	0,5346	0,5174	0,5188	0,5210	0,5391	0,5608	0,5379	
C.O.C.: Cc./Cc+Cv.	0,1730	0,1823	0,1887	0,1502	0,1740	0,1911	0,1895	
Tasa de Ganancia: Pv/ Cc+Cv	0,4421	0,4231	0,4209	0,4427	0,4453	0,4536	0,4359	

Ver: <http://www.geocities.com/redculturalin/tasadeganancia2007.html> Archivo anexo en excel.

Sobre datos proporcionados por el *Buró de Análisis Económico del Departamento de Comercio del Gobierno de los Estados Unidos* (<http://www.bea.gov/>), el compañero José Luis obtuvo los valores de las dos primeras categorías que aparecen secuencialmente en el cuadro anterior, para determinar el comportamiento secular o a largo plazo de la tercera, la Tasa de Ganancia, según fue aumentando la tasa de explotación y la Composición orgánica del capital en ese país.

En primer lugar presentó la categoría keynesiana del **Ingreso Nacional (IN)**, como la suma de:

Los **Salarios** (Compensation of employees) (**W**)

Las **Ganancias empresariales** (The corporate profit) (**K**).

Los **Ingresos Privados** extrasalariales (The proprietors' income) (**Ip**).

Las **Rentas de patrimonios personales varios** (The rental income of persons) (**R**);

Los **Flujos de caja netos** (ingresos menos gastos en dinero líquido) The net interest and miscellaneum payment (**iTn**). En términos algebraicos:

$$IN = W+K+Ip+R+iTn$$

Seguidamente el **Producto Bruto Nacional**, como la sumatoria de:

El gasto en consumo personal (Personal consumption expenditure) (**Co**)

La inversión privada bruta nacional (Gross private domestic investment) (**In**)

El gasto gubernamental (Government Spending) (**Gv**)

La balanza comercial (Net exporto of goods and services) (**X-M**). Entonces:

$$\text{PBN} = \text{Co} + \text{In} + \text{Gv} + (\text{X} - \text{M})$$

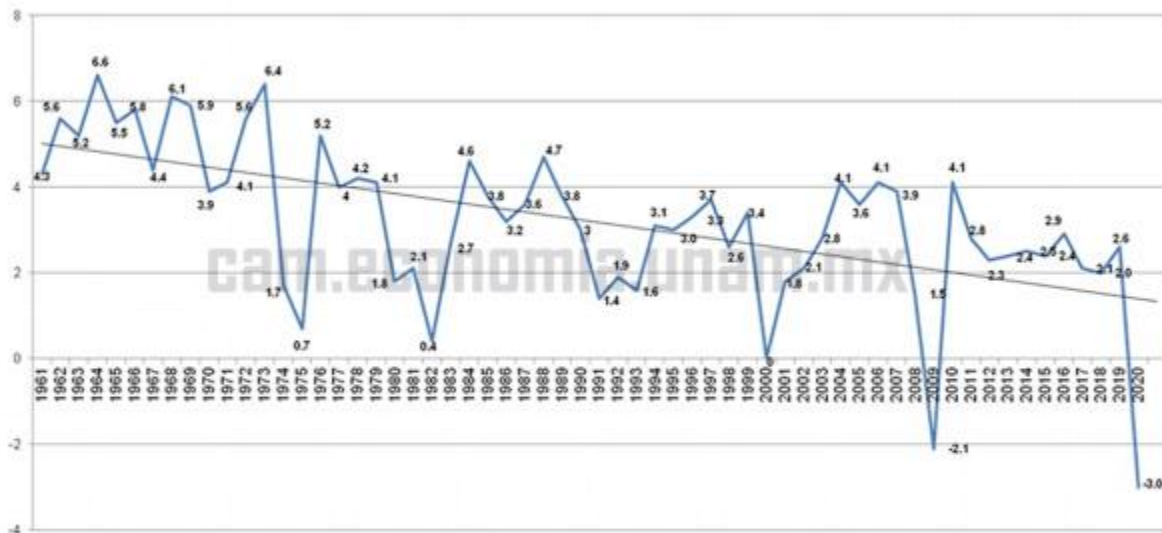
Restando los **Salarios (W)** del Ingreso nacional (**IN**) se obtiene el **Plusvalor (Pv)**

$$\text{Pv} = \text{W} - (\text{W} + \text{K} + \text{Ip} + \text{R} + \text{iTn})$$

Aunque el cálculo antes transcrito únicamente llega al año 2006, los datos que dan cuenta de la disminución del Producto Interno Bruto Mundial, que es la suma de todos los bienes y servicios producido en el planeta durante un determinado período, dan cuenta de esa caída ya no sólo de la tasa de ganancia media mundial sino incluso de la disminución notable de los bienes y servicios disponibles para la vida humana.

El Centro de Análisis Multidisciplinarios de la UNAM, señala: “En la siguiente gráfica, podemos inferir que desde 1976 con el agotamiento del llamado modelo de sustitución de importaciones se sostienen ritmos de crecimiento en la acumulación de capital inferiores al 5% anual, y que en particular es durante la fase neoliberal donde se ha promediado un ritmo en las tasas reales de crecimiento de 2,64%, asimismo, se observa durante esta fase una mayor presencia de crisis económicas con un mayor nivel de devastación para la economía mundial; las fechas icónicas de dichas crisis económicas son 1982, 1987, 1994, 2000, 2008 y la que se está gestando actualmente.”

Tasa real de crecimiento anual del Producto Interno Bruto Mundial, 1961-2020.



Elaboración propia.

Fuente: Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial, 2019.

En internet: http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?Code=NY.GDP.MKTP.KD.ZG&id=af3ce82b&report_name=Popular_indicators&populartype=series&ispopular=y#
<http://blogs.worldbank.org/opendata/es/archive/201601>

Nota: Los datos para los años 2020 son del FMI.

<https://www.imf.org/es/Publications/WFO/issues/2020/04/14/weo-april-2020>

El resultado de esa tendencia decreciente de la tasa de ganancia, que Marx había observado y que describió de manera magistral en *El Capital*, ha hecho emigrar enormes sumas de dinero hacia los espacios de la alta tecnología y hacia las plataformas que van aportando elementos a la integración total del mercado mundial. A las cadenas generadoras de valor se suman las cadenas de suministro que han hecho instantáneas las operaciones de intercambio comercial, dentro de plataformas tecnológicas que permiten la aceleración antes inimaginable de los procesos de producción y de cambio.

A partir de los años 80 del siglo pasado se había iniciado ya la integración de un **sistema imperialista mundial** de las grandes economías sustentadas en los países altamente industrializados que lograron convertir la exportación de sus capitales en dinero, en la práctica de conquista de mercados y subordinación de naciones y áreas completas del planeta. A este sistema internacionalizado, debieron subordinarse temporalmente, incluso, espacios que anteriormente habían ya consolidado una propiedad estatal monopólica, luego del colapso de la Unión Soviética.

Este sistema imperialista ya no ha podido ni puede avanzar más. Su riqueza material no puede incrementarse más, como lo acreditan los números antes expuestos, sino a costa de la industria de la

guerra, que cada vez se vuelve más contra los propios países del centro imperialista en la medida en que la tasa media total de ganancia disminuye.

La disminución de esa tasa de ganancia ha tratado de compensarse mediante las prácticas paliativas anteriores: la conquista de espacios nuevos de trabajo vivo, mercados nuevos donde abunde la fuerza de trabajo directa y, la disminución del costo de la fuerza de trabajo del salario, mediante los recortes a salarios y beneficios, como pensiones o seguridad social e incluso, la reducción del salario aún por debajo del valor de la fuerza de trabajo, de los medios de subsistencia; elementales medidas que provocan las prácticas imperialistas de desalojo masivo y la migración mundial, que llena los países industrializados de mano de obra dispuesta a cualquier pago desplazando a los trabajadores nacionales, obligándolos a bajar la guardia y los salarios, o a condenarse al desempleo.

En su carrera por la ganancia, el sistema capitalista e imperialista mundial ha devastado las riquezas naturales del planeta y está provocando un cambio climático que cada vez más rápido aniquila una inmensa cantidad de especies vivas y vuelve al planeta cada vez más peligroso e inhabitable.

Al empobrecimiento generalizado de la población proletaria, se suma esa escasez artificial que el capitalismo provoca para no ver disminuidas sus ganancias con una suficiencia humana deseable.

“...2.500 millones de toneladas de alimentos se desperdician cada año, lo que contribuye al 10 por ciento de todos los gases de efecto invernadero que se liberan anualmente en la atmósfera, incluido el CO2”, dijeron el miércoles 15 de junio de 2021, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y el gigante minorista británico Tesco en un nuevo informe. Las cifras de Driven to Waste, el primer informe de este tipo desde 2011, indican que el 40 por ciento de todos los alimentos no se consumen y emiten dos veces más gases de efecto invernadero que todos los coches que se conducen en Europa y Norteamérica. Entre los alimentos que se desperdician cada año, 1.200 millones de toneladas se pierden durante la agricultura.

"Sabemos desde hace años que la pérdida y el desperdicio de alimentos es un problema enorme que se puede minimizar", dijo Pete Pearson, responsable de la Iniciativa Mundial sobre Pérdida y Desperdicio de Alimentos del WWF. "Este informe nos muestra que el problema es probablemente mayor de lo que habíamos pensado".

Otros resultados fueron sorprendentes, ya que el informe indica que los países industrializados -entre ellos los de Europa y Norteamérica- aportan el 58% de todos los alimentos despilfarrados.

El efecto de esa escasez artificial, trae como consecuencia un incremento brutal de los precios de lo básico para la vida, de los alimentos, cosa que sin empacho reconocen los organismos económicos internacionales, determina la existencia de la escasez artificial. Al respecto, el Fondo Monetario Internacional (FMI), señala:

“Los alimentos se han encarecido más de 40 por ciento a escala mundial desde el inicio de la pandemia de coronavirus, lo que redobla el desafío de la crisis en los países de ingreso bajo, donde estos bienes representan una amplia proporción del consumo”

El doble impacto del aumento de los precios de los alimentos y la caída de los ingresos exacerbará la desigualdad. En los países de bajos ingresos, donde los alimentos representan alrededor de 40 por ciento de la canasta de consumo, el alza de los alimentos básicos elevó el índice de precios al consumidor en 5 puntos porcentuales, expuso el FMI en su informe Perspectivas de la Economía Mundial 2021 (periódico La Jornada, 7 de octubre de 2021, p. 24).

La tendencia decreciente de la tasa total de ganancia media, parece irreversible, al ritmo en que se desarrollan las más avanzadas tecnologías productivas, en un país cuyo propósito político se ha hecho constar en las resoluciones de su Asamblea Popular, prescindiendo ahora sí de las palabras como “desarrollo” o “crecimiento” y que se define en China claramente como EL BIENESTAR PERSONAL de los pobladores de ese país, porque allí no importa qué tanto pueda reducirse a escala mundial del otro lado del planeta la tasa total de ganancia media, cuando el propósito de la producción ya no es la ganancia o al menos no es ya el propósito principal.

Sin la ganancia como límite o norma para el desarrollo de la tecnología, ésta puede crecer en China, a la medida del bienestar de 1500 millones de seres humanos, de los que ya una quinta parte han salido de la pobreza en sólo cinco años. Ese crecimiento tecnológico avasallador cuya productividad compite con lo que produce el mundo imperialista, obliga a éste a entrar en la competencia so pena de perder clientes en el mercado mundial, como ya empezó a suceder. China misma en aquello que puede quedar de su dinámica capitalista, encerrada aún en un sistema que hacer cuentas como los capitalistas las hacen, no puede frenar la carrera tecnológica porque está compitiendo igualmente en el mercado mundial.

Mientras menos fuerza de trabajo viva se emplee en el proceso de producción, más va a caer la *cuota total media de ganancia*, más se cebará el capital sobre los medios de vida de la fuerza de trabajo viva, más guerras va a promover, más intensos serán el extractivismo y el saqueo. El imperio mundial se volverá más asesino y destructor de vida en el planeta, porque el capitalismo da patadas de agonía altamente mortíferas y represivas.

EL PROLETARIADO ES HOY EN DÍA LA HUMANIDAD.

La Evolución Histórica del Proletariado.

Siendo todavía una clase minoritaria en un país de población minoritaria como Rusia, en un continente que alojaba la menor parte de la población del mundo, el proletariado ruso demostró a la

humanidad que -sin necesidad de un **poder** social preexistente, como el que tuvieron los dueños de la tierra y los esclavos, los feudos, antes de conquistar a los reinos, o la burguesía, antes de conquistar el poder del estado- el proletariado logró vencer a la burguesía rusa y, luego, a la burguesía mundial en una larga guerra, para instaurar el primer intento de revolución comunista la primera tentativa de eliminar la dominación de clase, junto con todo tipo de dominación y su aparato profesional: el Estado.

La Revolución de Octubre trajo a la vista del mundo en los hechos, en los campos y como decía Mayakovski, *“sobre el papel vitela del adoquinado”*, escribió claramente, que existía, que no era teórico el problema del poder, el problema del Estado. Todo aquello que antes de esa revolución se consideraba sagrado; el poder de uno sobre otro y sobre la naturaleza, el poder de una sobre otra clase que se suponían parte de la naturaleza humana, quiso eliminarse para siempre con esa revolución.

Nunca antes de la Revolución de Octubre, un pueblo había dado tantas de sus jóvenes, maduras y ancianas vidas para lograr ese propósito: **acabar el poder, acabar con el Estado**, construir un mundo sin poder, sin Estado, un mundo de hermandad, de solidaridad humana internacional, con todos los hombres de la tierra. Por primera vez con la arcilla elemental de ese propósito en las manos. Lenin y sus compañeros Lenin con el proletariado ruso, intentaron deconstruir el poder, deconstruir el Estado. Era apenas un retoño revolucionario al mando, cuando -diezmado por la primera Guerra Mundial- el proletariado ruso sufrió y derrotó la agresión despiadada de nueve naciones, que se alzaron en su contra viendo amenazados, no sus estados, sino al Estado mismo; no a sus capitales, sino al capitalismo en su totalidad.

Apenas terminaba esa guerra cuando, se levantaba el fascismo mundial en su contra, cuando el imperialismo mundial creó un monstruo en Alemania que amenazó al mundo entero. Apenas había derrotado al fascismo sacrificándose por ello veintidós millones de soviéticos, cuando, su aislamiento mundial llamado “guerra fría”; la imposibilidad de deshacerse de una estructura estatal vertical, asfixiante, envejecida (obligada por las guerras antes de que hubiera oportunidad de hacer algo distinto) determinaron lo que los comunistas llamamos un *in passe* en el intento, al que se llama vulgarmente “colapso de la Unión Soviética”. Las luchas ideológicas, el Stalinismo, el Trotskismo, las confrontaciones que en su momento hubo entre la burocracia soviética y la Revolución China, son parte del devenir del proletariado en su batalla mundial que desde luego no han eliminado sino que aleccionan la necesaria batalla mundial del proletariado por la humanidad, y hoy por su planeta. De cada batalla ideológica entre proletarios sacamos lo que es útil.

Obligado por las circunstancias el gobierno Soviético se volvió cada vez más un Estado que hacía frente victorioso a todas las guerras y cuya condición le obligó a dejar a un lado la lucha por la deconstrucción del Estado para convertirla en una lucha en defensa del mismo. Dentro de esa férula se desarrolló el “socialismo real”.

Cabe hacer un comentario sobre el “desarrollo” socialista frente al “desarrollo” capitalista, pues bajo las circunstancias internas y externas en que se desarrolló la Unión Soviética, el sistema de apropiación de los medios de producción que los volvió propiedad del de un Estado cuya permanente situación de guerra impedía otra disciplina que no fuera militar, creó lo que Juan Ortega Arenas llamo el **capitalismo estatal monopolístico**, un capitalismo **acotado por el monopolio estatal de toda propiedad de los medios de producción**, excluyente obligado de toda participación social en el manejo y destino de esos medios y del proceso productivo, que se veía reflejada en el sistema político imperante y, por tanto, sin competencia comercial posible y sin competencia productiva posible, dedicado a la explotación del trabajo asalariado general bajo una administración central de la riqueza, en manos de una burguesía burocrática cada vez más corrupta y más alejada del pueblo trabajador. El llamado “colapso de la Unión Soviética” fue en realidad el colapso del capitalismo estatal monopolístico, de ese *in passe* en el desarrollo del proletariado soviético, que, ante el fracaso de su liberalización capitalista, retrocede día con día hacia las posiciones de un “Estado de bienestar”, pero con el antecedente y sobre la base de un pueblo que tuvo algún día toda la fuerza social en sus manos, un proletariado masivamente cultivado que día con día vuelve a despertar. La historia no termina.

La Unión Soviética no solamente derrotó a Hitler, sino que su victoria se extendió contra Japón y eso permitió, que, ya sin el apoyo de otros gobiernos imperiales, debilitados al extremo por la guerra, cuatro años después la Revolución China pudiera derrotar al enemigo interno y declarar la República Popular China, iniciando la etapa siguiente del desarrollo mundial del proletariado como clase, es decir, no sólo como objeto en el proceso de producción y reproducción con ganancia del capital, sino con objetivos propios, con objetivos proletarios de una **clase para sí**.

Fue la experiencia y la teoría desarrollada durante el largo proceso de la Revolución China la que nos enseñó que son parte del proletariado todos los desposeídos de medios de producción que están subsumidos al capital de una u otra forma y no **dominan** ni una micra de su entorno social. La larga experiencia de la lucha proletaria en China que enseñó a los demás proletarios del mundo que una lucha contra la dominación capitalista que arroje como resultado un triunfo material de la clase obrera, puede tomar un cuarto de siglo, como ocurrió precisamente en China. Fue la riquísima composición del proletariado chino la que nos ha enseñado el respeto por las distintos grupos que integran al “pueblo” como Mao llamaba al proletariado, usando el lenguaje de Esopo, el manejo de “las contradicciones en el seno del pueblo”, la crítica y la autocrítica como practica teórica y material, no sólo de militantes de un partido sino de todo ser humano que se reconoce viviendo dentro de un proceso de cambio social. Con la revolución ya triunfante, diez años duró una batalla ideológica para hacer entender al pueblo de China, con más de mil quinientos millones de seres humanos, que para romper las cadenas de la esclavitud milenaria había que entender que “en la mujer descansa medio cielo”.

Después de todo eso ¿ha vuelto el capitalismo en China? No. El capitalismo no se ha ido de China todavía ni se terminará mientras no se elimine de la mayoría de los pueblos del mundo, porque se trata de un **modo de producción mundial**, del que no pueden eliminarse por decreto el **pago del**

salario que tiene como base el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir el trabajo deseado y que se traduce en la consigna de “a cada quien según su trabajo”. De un igualitarismo anacrónico que trajo como resultado que todos “comieran de la misma olla”, trabajaran o no, debió aterrizar en China una “vuelta” a los sistemas de medición capitalista del trabajo y de su precio; porque tampoco puede eliminarse de la contabilidad social el precio de cada producto acorde con la cantidad de trabajo socialmente necesaria para producirlo, en tanto no exista la abundancia mundial necesaria para eliminar esos parámetros de medida. Porque cuando, sin esa abundancia, se violenta eliminar esas bases, se incurre en una contradicción entre los medios de producción disponibles y la forma como se dispone de ellos; porque no puede nacer una mariposa sin la fuerza necesaria para romper la crisálida.

Al reemprender la tarea de deconstrucción del poder y del Estado, China dio un salto hacia la automatización de los procesos productivos que permitió un plusvalor suficiente para construir de la nada 624 nuevas ciudades, para eliminar de la industria la combustión de carbón y equipar el transporte con medios que emplean energía eléctrica; que dio la posibilidad de subsidiar al campo y al campesinado, estableciendo una fórmula ya no capitalista de distribución de la riqueza y que sacó de la pobreza a más de 350 millones de chinos.

El fuego revolucionario que encendiera la Revolución de Octubre siguió extendiéndose hasta los años 70, en Corea constituyendo un país de frontera con una estructura estatal de choque, militarizado; en Cuba y Vietnam. En los países que lograron llevar al proletariado al poder, en la forma y hasta los límites en los que ha sido posible, los cambios revolucionarios han evolucionado más lentamente a partir del llamado “colapso” soviético, debido a la súbita supresión del “mercado común” del llamado “bloque socialista”, el COMECON, que llevó a todos los que fueran miembros del mismo a situaciones de “periodo especial” como el vivido por Cuba y en China. Pero las crisis capitalistas derivadas ya de la reducción paulatina e inevitable de la tasa media mundial de ganancia, han vuelto el arma de la productividad automatizada en arma de la revolución mundial, de la transformación de la sociedad universal y de su marcha del mundo de la necesidad al mundo de la libertad mediante la supresión del régimen de producción capitalista.

LA GEOPOLÍTICA ACTUAL

“.....la geopolítica no es una ciencia, es solamente una disciplina que estudia la relación entre el espacio y la expansión del poder, anticipando y racionalizando las decisiones estratégicas de los países que ejercen poder fuera de sus fronteras nacionales.”

José Luis Fiori

Los países que ejercen poder fuera de sus fronteras son los países *imperialistas*. Cuando el capitalismo, el régimen económico sustentado en la compraventa de trabajo asalariado y la compraventa generalizada de mercancías, alcanzó en algunos países un crecimiento tal que le fue necesario para aumentar ganancias conquistar nuevos territorios de mercado, empezaron a exportar sus capitales, le llaman invertir sus capitales o a prestarlos en los espacios antes colonizados del planeta en los países menos desarrollados, que se volvieron, ya no solo exportadores de materias primas sino de ganancias obtenidas de la explotación de sus trabajadores nacionales en los negocios ingresos, estadounidenses, alemanes, franceses en todos esos países atrasados. Así, de la unión de capital financiero con el capital industrial y su exportación a países menos desarrollados, nació el imperialismo.

¿Qué es el capital financiero? El dinero es un equivalente general de valor, una mercancía que es la medida de valor de todas las demás, incluso de sí mismo y por eso el primer dinero mundial estaba representado en oro, un metal valioso, que no pierde fácilmente su forma ni su peso. Los que tenían recursos para no gastar todo su dinero y lo ahorraban hacían su **tesoro**. La cantidad de dinero que se necesita en el mercado, depende de la velocidad con la que circulen las mercancías, la velocidad con la que se vendan. Cuando están baratas, en un solo día pueden cambiarse, con una sola moneda, que pasa por muchas manos, muchas mercancías. Cuando son caras las mercancías, se necesitan más monedas para que cambien de manos menos mercancías. Es en ese momento. cuando el dinero circulante hace más falta, cuando los **atesoradores**, lo prestan a rédito, a interés y así reservan para ellos una parte de riqueza que no produjeron, que se obtuvo de manera parasitaria, fuera del proceso productivo.

Con el crecimiento del capitalismo, la necesidad de **dinero adelantado** fue creciendo para ser **Invertido** en industrias, plantaciones, etc. Y cuando el capitalismo creció aún más, los capitales del **atesorador**, de los bancos, se hicieron ya indispensables para financiar cualquier negocio. En sus países de origen, el capital financiero y el industrial marchaban cada uno según su interés, por cuenta propia, pero cuando se juntaron para ser exportados a otros países, se convirtieron en uno, el capital industrial y el capital financiero exportados que, ya bajo esa forma, como capital financiero, paso a ser una etapa superior del dominio capitalista que se ejercía en los países de origen en un poder *fuera de sus fronteras*,: **el imperialismo**. Pero los espacios a los que se podía exportar capital eran el mundo entero uno solo había imperialistas ingleses, estadounidenses, alemanes, franceses, rusos, japoneses. Los países imperialistas del mundo empezaron a hacerse la guerra por la conquista de mercados: la Primera y la Segunda guerras mundiales son los más claros ejemplos de esa lucha imperialista por la conquista de mercados.

Se formó así una **geopolítica** imperialista en la que, hasta la primera guerra mundial, algunos países europeos ejercían un poder fuera de su territorio en África, Asia y Medio Oriente y los Estados

Unidos en América Latina. Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se convirtió en el país que ejercía su poder fuera de sus fronteras en todo el mundo, formando todo un bloque de países centrales imperialistas: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón, dominaron todo el mundo excepto otro un bloque bajo la influencia de la Unión Soviética, que habían intentado construir un régimen en el que fuera propietaria de todos los medios de producción la sociedad entera, y cuya insuficiencia les llevó a establecer un régimen interno de capitalismo estatal monopólico al que llamaron “socialismo real”. Era un sistema social en el que los medios de producción se hicieron propiedad del Estado y éste se convirtió en empleador del resto de la población con muy poca participación de la sociedad en la toma de decisiones; con un sistema bastante avanzado de seguridad social y una creciente burocratización y degradación de las condiciones políticas que le llevó al colapso. China llegó a ser parte de ese bloque, pero las condiciones de la Revolución China y su desarrollo, son un capítulo que trataremos aparte.

Con el colapso de la Unión Soviética, a finales de los años 90 del siglo pasado, el Imperialismo se volvió un sistema mundial, casi veinte años después de que la cuota total de ganancia media había iniciado un descenso que a partir de entonces se volvió ininterrumpido, como se ha demostrado. Durante los últimos años del siglo pasado y la primera década de este siglo, los países sujetos al bloque socialista sufrieron un irremediable retroceso a posiciones que les obligaron a reanudar una dinámica capitalista para permanecer e incorporarse de lleno al mercado imperialista mundial.

Los países que lograron imponer un régimen de propiedad estatal de los medios de producción después de la primera guerra mundial en el contiene asiático, no lo hicieron debido a la invasión de un país de ese régimen sino a base de una larga e intensa lucha social: China, Corea del Norte y Vietnam, han seguido una trayectoria distinta a aquellos países liberados por las tropas soviéticas que se sumaron a su sistema y a su hegemonía.

China es el país que ha tenido la más larga historia de revolución dirigida por un partido que representa una clase social. Una revolución es una transformación social que logra un cambio de relaciones de producción, y por tanto un cambio de gobierno que corresponda a esa transformación a esas nuevas relaciones de producción. No es un simple cambio de gobierno ni del estilo de gobierno. El antecedente de la Revolución China fue indudablemente la Revolución Rusa que, bajo la dirigencia del Partido Bolchevique, se inició en 1905 y concluyó en 1917. En China, bajo la dirección del Partido Comunista, la lucha revolucionaria inició en 1927 y concluyó en 1949. Fue efectivamente una “Guerra Popular Prolongada” que trajo consigo una enseñanza imborrable para más de mil millones de conciencias proletarias.

Hoy son los Estados Unidos, China, Rusia y, lo que queda de la Unión Europea, las entidades políticas que ejercen poder fuera de sus territorios nacionales. Pero ya no existe un mundo de sólo dos polos de poder, como durante el tiempo de la Guerra Fría de la URSS y su bloque contra el Estados Unidos. Empieza a dibujarse una geopolítica de influjo múltiple debido, principalmente, a la caída de la cuota total de ganancia media en el mundo capitalista y al desarrollo inmenso de las

fuerzas productivas que prescinden de la fuerza de trabajo directa en la magnitud necesaria para su explotación “razonable”, impulsado principalmente por China. Veamos algunos datos:

- China crea la primera red cuántica del mundo de miles de kilómetros, publica Rusia Today. <https://actualidad.rt.com/actualidad/379490-china-red-cuantica>
- China lanza las computadoras cuánticas programables más rápidas del mundo, dicen los expertos, que garantizan que su supercomputadora es 1 millón de veces más poderosa que su competidor más cercano, el Sycamore de Google. <https://www.telesurtv.net/bloggers/En-nueva-victoria-sobre-EE.UU.-China-lanza-las-computadoras-cuanticas-mas-rapidas-del-mundo-20211027-0001.html>
- China tiene el liderazgo mundial en producción de automóviles eléctricos. <https://elpais.com/economia/2021-03-04/por-que-china-lidera-la-carrera-del-coche-electrico.html>

La geopolítica imperialista muestra ya un agotamiento intenso, cuya base es el agotamiento interno de las economías de los países imperialistas ante la caída inevitable de sus cuotas de ganancia que han obligado a sus burguesías y a sus estados a entrar al asalto del salario de las mayorías, de sus prestaciones sociales, de sus regímenes de precario bienestar, **demostrando que la humanidad no puede seguir viviendo para la ganancia cada vez mayor de cada vez más pocos y que en general no puede seguir existiendo sólo para generar ganancias.** Que debe voltear la vista hacia la necesidad de vida de los seres humanos y poner el acento de su quehacer, en la satisfacción de las necesidades humanas cada vez más ligadas a las necesidades de sobrevivencia de las condiciones que permiten la vida en nuestro planeta. Que el capitalismo no se puede parchar, pues ello implica prolongar el sufrimiento de la humanidad y cercar cada vez más las condiciones de vida en la tierra; que no existe el “*buen capitalismo*” y debe ser sustituido por un régimen de dominio social de los medios de producción, sustentado en las decisiones de las asambleas de unidad de territorio y de unidad de trabajo, en agrupaciones homogéneas que permitan la intervención de todas y todos en la toma de decisiones generales para beneficio común, para la conservación y desarrollo responsable de nuestro intercambio metabólico con la naturaleza.

Al llegar a este punto es obligado analizar a las tendencias que pregonan un “capitalismo bondadoso” de la “República amorosa”, la porque en ellas está inserta el México de la llamada “Cuarta Transformación”.

LA LLAMADA CUARTA TRANSFORMACIÓN

Realidad Histórica

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador (1018-2024) parte del supuesto de que en México ha habido tres transformaciones sociales previas: La Independencia, la Reforma y la Revolución.

Con respeto fraternal y reverente para quienes lucharon por la independencia política de México como nación, es necesario decir que este proceso fue producto de un pacto entre el clero católico, los militares realistas y las guerrillas populares, agotadas por cinco años de persecución, para que México se hiciera independiente y no se aplicara en nuestro país la Constitución de Cádiz de 1812, que fue reinstaurada en España en 1920, por la Revolución de Rafael de Riego. Tan así fue que se impuso en México un **emperador**: Agustín de Iturbide.

La lucha por tener una constitución federal y democrática fue librada por los adeptos a la Logia Masónica de York, encabezados por Lorenzo de Zavala y respaldados con las armas por Vicente Guerrero. La Logia Masónica de York era de influencia absolutamente determinada por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica y, con su inspiración, se dictó la Constitución de 1824, federalista y republicana, como lo era el vecino país del Norte.

Desde los años veinte del Siglo XIX, en México han tenido una influencia determinante las políticas de Washington, pues desde allá se pugnó por crear en México una república, pero débil, endeudada y subordinada; para lograr su influjo económico en casi todos los estados determinados en la Constitución de 1824, e instaurar una constitución burguesa, federalista y afín al gobierno norteamericano.

En 1857, se aprueba la primera Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (¿por qué Estados Unidos y no sólo México?) y de inmediato se alza la revuelta interna de las castas coloniales contra esa Constitución y viene la “guerra de Reforma” por acabar con los privilegios semif feudales que la Colonia había heredado a la independencia de México y, con el apoyo de los Estados Unidos ganan los liberales y luego viene la invasión de Francia contra México.

Dura fue la batalla de los Estados Unidos por dominar a México “liberándolo” del poderío de los capitales europeos. A esa hazaña contribuyó una guerra en Europa contra la Francia de Luis Bonaparte, que había querido sentar nuevamente los reales europeos sobre México, imponiendo un gobierno “Imperial”. Al mismo tiempo pretendió enfrentar a Prusia y a México, pero fue derrotado en Europa y obligado a abandonar sus sueños por México al tiempo que, mientras morían miles de mexicanos en esa guerra contra Francia, los Norteamericanos sostenían su propia Guerra de Secesión. El apoyo de Benito Juárez a la causa norteamericana le valió, ser nombrado “Benemérito de las Américas” por un país tan dependiente y servil de los Estados Unidos, como la República Dominicana.

Juárez ocupó la presidencia de la República Mexicana de 1857 a 1872, durante cinco períodos presidenciales. Su batalla liberal se realizó en la lucha por la propiedad privada y por las libertades burguesas en una etapa de la historia mundial en la que ya la burguesía liberal había dado cuenta de su carácter represivo y criminal en Europa y en los Estados Unidos. “En México impuso el absolutismo presidencialista, con sus fraudes electorales, así como el latifundismo que engendró el despojo y la concentración de la riqueza en pocas manos como consecuencia de las Leyes de Desamortización, que quitaron las tierras al clero pero también a los pueblos originarios. Así se sentaron las condiciones de

desigualdad social que harían crisis y estallarían en violencia revolucionaria treinta y ocho años después” (Juan A. García, *El espectro de Juárez y la cuarta transformación*).

Porfirio Díaz necesitaba la figura de Juárez para sostener su propia imagen política y por ello encargó al maestro Justo Sierra, construir esa imagen, que es la que fue impresa con su nombre en todas las calles principales del país y en el relato patriótico nacional que en México constituye la falsificación **oficial** de su propia historia. La realidad es que el maldecido gobierno de Porfirio Díaz es la continuación del gobierno de Juárez.

Pero el “relato patriótico” de la historia oficial mexicana sólo sirve para justificar todo lo que en México ha sucedido vistiéndolo de “héroes” a sus protagonistas. Lo que se denomina *Segunda transformación*, es decir la Guerra de Reforma fue la incubadora del porfirismo en todos sus aspectos y su gesta patriótica favoreció finalmente al dominio económico norteamericano sobre nuestro país, desde entonces hasta hoy.

Y contra el gobierno de Porfirio Díaz se ha inventado la *Tercera transformación*. Hasta aquí vemos que la “primera” satisfizo los intereses de la clase dominante colonial (mineros, militares y alto clero) porque la libró de aplicar en México la Constitución de Cádiz y luego fue asumida por los norteamericanos del Rito de York, para impedir la injerencia europea en nuestro país, pues América es “para los americanos” y no para los europeos; que la *Segunda transformación*, también curiosamente coincide con el conflicto que hacía indispensable impedir a Europa sentar dominio en territorio de los Estados Unidos, a través de Maximiliano.

La llamada *Tercera transformación*, también, curiosamente en víspera de guerra imperialista, cuando Porfirio Díaz se había hartado de dominio norteamericano, le estaba quitando concesiones mineras y ferrocarrileras y había mandado artillar los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz con armamento alemán, para impedir una invasión estadounidense. Esta “revolución mexicana” surgió con una provocación del periodista James Creelman, para que Díaz dijera que en México habría elecciones libres. Aquí surgió un personaje de la alta burguesía coahuilense que se postula a la presidencia de la República; Francisco I Madero, quien quedó fuera de las elecciones por el fraude porfirista y, desde San Antonio, Texas, llamó a una rebelión para el 20 de noviembre de 1910, pero no pasó nada.

Días antes del 10 de mayo de 1911, el comándante de la Zona militar en Ciudad Juárez comunicó al Secretario de la Defensa que había merodeando dos bandoleros alrededor de la plaza: Pascual Orozco y Doroteo Arango, pero no había peligro. El 10 de mayo el parte al Secretario de la Defensa informó a Díaz, que venían sobre Ciudad Juárez más de cuatro mil hombres a caballo dirigidos por un “boer” y que no podía defender la plaza. El Señor Woodrow Wilson, Presidente de los Estados Unidos, había decidido terminar con Porfirio Díaz.

La debilidad de Díaz y el hartazgo llevaron a los campesinos del Sur a levantarse contra Díaz; pero Madero los traicionó y envió a la tropa federal a combatirlos. Para no ir muy lejos, el Puerto de

Veracruz estuvo tomado por el ejército norteamericano hasta el mismo día en que Carranza juró la Constitución de 1917 en Querétaro y el gobierno norteamericano reconoció al gobierno que surgió de esa guerra con la firma de los Tratados de Bucareli, bajo el gobierno de Álvaro Obregón, asesino de Carranza, quien, a su vez, había mandado asesinar a Emiliano Zapata y a Felipe Ángeles. Esta fue la *Tercera transformación* que, según el relato patriótico, fue consumada bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas, también, curiosamente, **en otra pre guerra imperialista**, en la que Cárdenas se alineó con los Estados Unidos que, a cambio le comprarían el petróleo de México con los precios más bajos del mercado mundial, desde entonces, hasta ahora.

Luego de la crisis mundial capitalista de 1929, todos los estados capitalistas del mundo acudieron al auxilio de las empresas quebradas por la crisis. Los estados suplieron el papel de las empresas privadas porque el estado puede centralizar capitales a través de los impuestos y contratar deuda con el respaldo y la garantía de que, siempre es solvente, pues su economía descansa sobre los impuestos.

En ese tiempo, la Unión Soviética ya había derrotado la invasión de nueve países contra su territorio y establecía aceleradamente instituciones y formas organizativas de beneficio social generalizado.

Todos los gobiernos capitalistas del mundo se vieron obligados a suplir a sus burguesías, enfrentando el respaldo estatal soviético a su población, con el respaldo estatal de sus países capitalistas a sus propias poblaciones. **Suplir a las burguesías locales y enfrentar los beneficios sociales de la Unión Soviética con beneficios sociales propios fue una terea imperialista inaplazable para los estados.** A esa labor, le llaman ahora la Tercera Transformación.

Como esa *Tercera transformación* requería del control absoluto de los movimientos sociales, el Partido de la Revolución Mexicana que impulsó Lázaro Cárdenas copió los estatutos del Partido Fascista de Italia; dividió al partido en **sectores**, obrero, campesino, popular y militar. Los “sectores” eran corporaciones reconocidas por el Estado que agrupaban forzosamente a los de su gremio para incorporarlos, para volverlos corporación del estado. Como la industria petrolera en México estaba en manos de la angloholandesa *Royal Dutch and Shell*, y de la Inglesa *Eagle Oil Company*, con una minoritaria inversión norteamericana, Cárdenas expropió a esas empresas europeas dejando “**para los americanos**” el monopolio de nuestro petróleo a través de su tecnología y de una eterna deuda y los precios más bajos del mundo.

Sí, esa es la *tercera transformación*.

La *Cuarta transformación* tiene los mismos componentes de reacción anticrisis del Estado y de **corporativización forzada** de la población, esta vez a través de la limosna que da el Estado, pero para que un aparato de estado sea útil a esos fines necesita que **nadie robe** los recursos que serán destinados a esa causa, y por eso la “cuarta transformación” se ha propuesto que el Estado no robe y que nadie robe en el Estado y que los privados paguen sus **miserables** impuestos.

La 4 T, llegó al poder por la vía electoral, a causa de un hartazgo que obligo a votar hasta a las piedras contra el anterior régimen, cuya fatiga le impedía ya cualquier maniobra violenta, prohibida además por el gendarme del Norte harto ya de los hijastros ladrones.

Ser electo para gobernar **el mismo aparato de estado que dejaron los anteriores**, es como llegar a la cima de una montaña de estiércol y tratar de encontrar en ella volante, palancas, pedales, y toda la maquinaria que se requiere para gobernar. Decía Fidel Herrera, ni más ni menos que la *cúspide del pinche poder*. Hay que apoyarse en algo, y ese algo es **el Ejército**, cuerpo armado que, además, forma parte del Comando Norte de los Estados Unidos.

Los planes estratégicos de “desarrollo económico” de la 4 T, dan cumplimiento a las aspiraciones norteamericanas sobre México: Paso rápido y franco de carga por el Istmo de Tehuantepec. El tren que completa el litoral del Golfo de México hasta la frontera con Guatemala, llamado Tren Maya, en donde, como dijimos, los mayas ni será dueños ni serán socios, sino esclavos asalariados. Una nueva refinería en Dos Bocas, con salarios mexicanos y el peso de la deuda de Pemex con los Estados Unidos. Arrasar las comunidades indígenas al paso del “progreso” mientras se da *manga ancha* a los gobiernos estatales para su desplazamiento forzado. La 4 T es “independentista” porque ya juró fidelidad absoluta a la Doctrina Monroe: *América para los Americanos*; juarista porque ratifica el compromiso uncial con los norteamericanos y combate a las comunidades indígenas en aras de un “progreso” liberal; Maderista, porque elimina cualquier atisbo de compromiso con gobiernos que no sea el norteamericano; cardenista porque está haciendo ya corporativa la atomizada sociedad mexicana a través de la limosna. Esta “transformación” garantiza los intereses norteamericanos con aval en la deuda de México con los Estados Unidos y en las “reservas internacionales de divisas”, así como en los recursos naturales. Asimismo, establece un firme compromiso para que el Litio mexicano no sea para potencias extra continentales, sino para “América”.

La 4 T necesitaba una imagen congruente con la insurrección electoral de 2018. Por eso **no reprime** directamente el Estado sino que **utiliza al narcotráfico y a la delincuencia organizada como los cuerpos paramilitares**. No asesina directamente, pero permite que se asesine; que el narco controle pueblos enteros, que desplace a las comunidades que estorban a los megaproyectos mineros, madereros o de explotación de agua, etc.; que las empresas privadas ordenen asesinar a sus enemigos, como al dirigente campesinos de Morelos, Samir Flores, quien denunció abiertamente a la empresa ABENGOA, como usufructuaria de la termoeléctrica de Huesca, y que sigue tan tranquila. El Estado no se muestra contrario a las causas populares, las ignora, las infiltra, las desprestigia, las disminuye, administra sus conflictos en infructuosos “diálogos”, “mesas de trabajo”, les aplica la fórmula del cansancio para que desistan, como en el caso de los normalistas de Ayotzinapa, ante quienes el presidente se muestra compungido hasta las lágrimas, pero no avanza nada en las investigaciones que puedan poner en peligro “la investidura presidencial”, tocando a Peña Nieto, quién “se portó muy bien”, cediendo su lugar a AMLO; ni está dispuesto a tocar “la investidura del Ejército”, pues, según Andrés Manuel eso pasaría si toca el general Cienfuegos. Desde luego ambos

eran los comandantes supremos del gobierno que secuestró a los normalistas, y protegieron al narcotráfico.

La *Cuarta transformación* no ha salido limpia del proceso de insurrección electoral de 2018, hizo compromisos con todo tipo de suciedad (priistas, panistas y otras franquicias de millonarios mantenidos con el presupuesto público; los líderes sindicales y los cárteles del narcotráfico) que ahora infecta a grado de muerte a su propio partido. Tuvo que “pactar” con “los amigos” esos ultramillonarios capitalistas a los que antes llamaba **la mafia del poder**, a quienes ahora llama “amigos”. La 4 T da un mantenimiento impecable a la más grande desigualdad social que cualquier país del mundo haya tenido y que se da en México, al sostener implacablemente un sistema impositivo con **la más baja recaudación fiscal de la OCDE**, porque gravita nuestro presupuesto en los que menos tienen: las PYMES y los asalariados, en ingresos productivos minúsculos y salarios, en el IVA, un impuesto dirigido al consumo final. La 4 T, se empeña en mantener en México el mismo régimen radical de desigualdad social, con tal de no tocar a “los amigos”.

La gente más lastimada se siente **agradecida**. “Me dan \$400,00 mensuales de beca, cuando nunca antes nadie me había dado nada”. “Me pagan \$,4000.00 cada dos meses como adulto mayor y ya con eso mis hijos me respetan”. Está bien que haya becas y algo se reparta de todo el saqueo; pero es absolutamente insuficiente para sacar al país de la dependencia, del atraso y la pobreza. Crecen las carencias, aumenta la explotación masiva de cientos de miles de asalariados, la crisis de cientos de miles de PYMES. Los que vivían de su tierra comunal, la pierden junto con sus sistemas comunitarios de vida.

La mayor irracionalidad de cualquier intento de rescatar el desarrollo capitalista consiste en no comprender que la tasa de ganancia mundial está condenada a desaparecer, que el capitalismo mundial va a perder irremisiblemente su objetivo y que el nuevo objetivo de la humanidad será, la eliminación de la gran propiedad privada capitalista de los medios de producción y la instauración de un régimen de solidaridad humana.

EL MOVIMIENTO NACIONAL DE USUARIOS ANTE LA *CUARTA TRANSFORMACIÓN*.

Los ajustes a las finanzas del Estado, la declaratoria general de que las fuerzas armadas y policiales no van a reprimir las manifestaciones del pueblo, el cierre de la llave del presupuesto a los parásitos corporativos del Estado, las “renacionalizaciones” indispensables como ajustes inaplazables a la gestión política y económica del Estado, a la par de la clausura, aunque sea parcial, del saqueo de las privatizaciones absurdas, la “buena voluntad” **caritativa** e hipócritamente cristiana, e incluso la inversión pública directa en el desarrollo a través de los **megaproyectos**; abrir a México a la reubicación de empresas que antes se fueron a China, todas esas acciones, son remedios caseros a la crisis existencial y financiera del capitalismo mexicano hundido en la corrupción y en el abuso. No podemos estar en “oposición” contra esas acciones.

Las consecuencias inmediatas que trae consigo la puesta en práctica de esas acciones **obligan** a los asalariados y a los **usuarios**, a defender sus espacios de vida.

El discurso “humanista” y “caritativo” de la *Cuarta transformación* no nos engaña. Sabemos que el propósito es ponerle al capitalismo la mejor carita posible, al tiempo que se le pone en terapia intensiva para garantizar su “larga vida”.

Una lucha revolucionaria **no se opone**, propone (no es una “oposición”, sino una acción popular) lo nuevo, va a la ofensiva, **niega afirmando lo nuevo**. Si la 4 T dice, **demostremos limosna**, nosotros proponemos **tomemos los medios de producción** para no acudir nunca a la limosna. Esa debe ser nuestra política frente a la 4T.

Desde el punto de vista de **usuarios**, nos identificamos con todos los proletarios y hasta con esos “explotadores” explotados que a costa de sus hígados y sus riñones se sostienen como equilibristas dirigiendo pequeñas empresas hasta que el cáncer se los lleva de desesperación.

Como usuarios y como pueblo entero, somos los mayoritarios en todos los sentidos y desde ese lugar, atendiendo a la vez nuestras necesidades y nuestra batalla, en las asambleas de unidad de territorio o de trabajo, seguiremos constituyendo un poder humano más grande que todos los poderes, capaz de reemplazar paso a paso al poder criminal que hoy mal gobierna al mundo.

LOS USUARIOS, EN LA ACTUAL PERSPECTIVA MUNDIAL.

Somos seres sociales que no podemos vivir unos sin los otros, que nos necesitamos mutuamente para sobrevivir socialmente.

Usamos los bienes que provienen de la naturaleza para procurarnos la vida. Somos USUARIOS, porque dependemos del valor de USO de los productos de la humanidad. A nosotros no nos importa lo que **valga** la electricidad sino **para qué sirve**, no nos importa para nada el VALOR COMERCIAL de nada sino solo, **para lo que es útil, para qué necesidades sirve**. Nosotros no vamos por el mundo reclamando réditos ni ganancias, ni precios siquiera, sino solo **la posibilidad de disfrutar para la vida lo que la humanidad produce, porque la humanidad entera tiene derecho a disfrutar de todo lo que produce**.

Los asalariados y los usuarios nos reconocemos como **productores y consumidores del valor de uso de lo que la humanidad produce en su intercambio con la naturaleza**, del producto de ese intercambio que debe estar a disposición de todo ser humano.

Un **producto**, es cualquier objeto o actividad que el ser humano realiza para garantizar su existencia. La mercancía, algo que se produce para ser vendido, es la *forma social* que la sociedad capitalista les confiere a todos los productos. El contenido de un kilo de maíz es su utilidad para alimentar a un ser humano, pero su forma es de **mercancía** tiene dos tipos de valor; un **valor DE USO**, en el caso de maíz su capacidad nutritiva, y un **valor de CAMBIO**, su precio como mercancía.

Los usuarios únicamente necesitamos el valor de uso. Toda la producción humana fue durante miles de siglos, sólo valor de uso, un conjunto de satisfactores de las necesidades de sus usuarios. **Para los usuarios lo que menos importa es el precio de un producto, porque si se necesita, la humanidad debe proporcionárselo cueste lo que cueste.**

Como seres sociales que luchamos por lo que a la humanidad le es **útil**, tenemos que poner el acento de nuestra actuación de hoy y futura, en la conquista de ese derecho para todos los seres humanos. El derecho a disfrutar, según las necesidades de cada quien, de todos los productos de nuestro intercambio respetuoso con la naturaleza, para inscribir en nuestra bandera:

“De cada quien según su capacidad, a cada quien según su necesidad.

La lucha de los asalariados y de todos, **como usuarios**, es la verdadera lucha revolucionaria actual, porque la inmensa mayoría somos proletarios y, para lograr la victoria de nuestros objetivos, tenemos que desaparecer como clase social que vende su trabajo asalariado o contribuye sin salario a las cadenas de generación de valor o de suministr del capital, ya que con nuestra desaparición como asalariados, como proletarios, desaparecerán los explotadores y nosotros apareceremos, como seres humanos, libres y dueños colectivos de nuestra capacidad de intercambiar con la naturaleza lo necesario para preservar y proyectar, a una estatura cada vez mayor, la calidad de nuestras vidas y de nuestra existencia en este planeta.

Todos los usuarios somos proletarios.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

Lic. Joaquín Ortega Esquivel, Ciudad de México, diciembre de 2021